

LA TÉCNICA DEL MAQUE EN URUAPAN

Las lacas o maques son pastas hechas con base en aceites o grasas, en ocasiones mezcladas con minerales, que al secarse se endurecen y ofrecen una superficie lustrosa. Estas pastas han sido empleadas y desarrolladas por el ingenio humano para impermeabilizar y decorar diferentes objetos de madera o de cáscaras de frutas duras que han hecho las veces de recipientes.

Este tipo de decoración o protección tiene diferentes manifestaciones en el mundo. La técnica toma su nombre de Oriente.

La palabra maque es de origen

ALBERTO AGUIRRE ANAYA

árabe; la palabra laca proviene del persa; los objetos laqueados más conocidos provienen de Japón, China y Camboya, donde se utiliza una resina que obtienen de un árbol (anacardáceas) para preparar este tipo de pastas. En México, e-spcíficamente en los estados de Chiapas, Guerrero y Michoacán, se utiliza la grasa de un insecto combinado con ciertos minerales, para preparar la pasta conocida como maque o también laca.

El caso que ahora trataremos es el de Uruapan, ciudad fundada en la época colonial, en clavada en la región de la cultura Purépecha, actualmente

perteneciente al Estado de Michoacán. La labor desarrollada por los artesanos del maque en esta región es la mezcla de dos antiguas tradiciones reconocidas: el uso del axe y el “pseudocloisonné”.

El uso del insecto axe (*Cocus-axin*), del cual se extrae la grasa para preparar el maque y también para efectos medicinales, se ha practicado en México desde épocas prehispánicas; Fray Bernardino de Sahagún y Fray Diego de Landa mencionan algunos usos como goma de mascar, como ungüento para proteger la piel, como calmante de los dolores de la gota y como solución para remedios estomacales.

Evidencias arqueológicas de objetos maqueados se han reportado en Sinaloa, Coahuila, Chihuahua, Michoacán, México, Veracruz y Yucatán (Jenkins, K., 1964).

La técnica del “incrustado” o “pseudo-cloisonné”, utilizada para la decoración, también fue ampliamente conocida y practicada en el ámbito mesoamericano, y no sólo se usaba en la decoración de jícaras “al axe”, también existen muestras de objetos de barro, ónix y alabastro decorados con materias distintas al axe, pero con la misma técnica del “incrustado”; muestras de ellas existen en el Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México.

El axe como materia prima y el

incrustado como decoración han sido los elementos fundamentales en la tecnología aplicada por los artesanos de Uruapan en este arte; sin embargo, los demás elementos incluidos en el proceso técnico, así como el proceso en general, han sufrido transformaciones y cambios a través del tiempo.

Hay referencias sobre el uso del maque en Michoacán, desde la época prehispánica y hasta nuestros días. En las relaciones de Michoacán se menciona a un sacerdote purépecha que portaba un guaje cubierto con maque, como símbolo de rango; en estas mismas crónicas se menciona a un oficial al servicio del Caltzonzin, Urani-atari máxima jerarquía en el gobierno de los purépechas, quien estaba encargado de presidir y cuidar a los que pintaban las jícaras.

Fray Alonso de La Rea, cronista de la época colonial se refiere al trabajo del maque de esta manera:

“Y fuera de ser tan vistosa, el barniz es tan valiente que a porfía se deja vencer del tiempo, ... este de Michoacán no se rinde ni marchita con el tiempo, sino que se hace tan de una pasta con la madera o vaso que dura lo mismo que él. (Cfr. León, N., 1921).

Técnica del Maque:

El proceso técnico del maque puede

dividirse en las siguientes fases:

- 1) extracción u obtención de las materias primas
- 2) preparación de las materias primas, primera parte
- 3) preparación de las materias primas, segunda parte
- 4) aplicación del maque y
- 5) decoración.

En la primera fase están involucrados la cosecha o recolección de los frutos, de plantas como las cucurbitáceas o xicalehuáutli, de los cuales se obtendrán las jícaras, guajes y tecomates; el corte de los árboles necesarios para la confección de las bateas; la recolección del axe, del que se extrae la grasa, elemento base para preparar la pasta del maque; la extracción de tierras que también formarán parte de la pasta del maque; la obtención de semillas de las que se extraerá el aceite secante, que es necesario para combinarlo con el del axe; por último la extracción de tierras colorantes, las que se aplicarán en la decoración de las piezas. Vale la pena señalar que últimamente los artesanos adquieren los aceites secantes y los colorantes ya procesados en tiendas comerciales.

La segunda fase comprende la

elaboración de jícaras, bules y bateas; la extracción del aceite del axe; la extracción de los aceites secantes y, finalmente, la pulverización de las tierras: las que funcionan como carga para el maque o las que son colorantes.

La tercera fase consiste en la preparación de la pasta del maque o sisa, que es la combinación del axe con él o los aceites secantes y las tierras que hacen las veces de carga para la pasta.

Las cuarta y quinta fases, como sus nombres lo indican, son la aplicación del maque y la técnica empleada para la decoración de la pieza.

Descripción:

- 1) Extracción u obtención de las materias primas.

Los guajes o calabazos (*Lagenaria vulgaris* y *Lagenaria leucantha*), las balsas o jícaras (*Cucurbitáceas*) o los tecomates (también llamados jícaras) del cirrián (*Crescentia alta* y *Crescentia cujete*) son los frutos que, secos, ofrecen una cáscara dura idónea para almacenar y transportar líquidos o semillas, y han sido y son los objetos que, por excelencia, son decorados al maque desde épocas prehispánicas y hasta nuestros días.

En madera se realizan objetos tales

como bateas -un tipo de charola, redonda u ovalada la mayoría de las veces, con paredes altas- joyeros, cajas de tamaño mediano, baúles, máscaras, muebles y frutas.

Para la manufactura de las piezas se han preferido las maderas no resinosas y de fácil talla como el Tilia o Tzirimu (*Tilia hoghi, Prose*), aunque en la actualidad, considerando la escasez de las maderas mencionadas, los artesanos utilizan la madera del pino, aun cuando no es idónea.

El axe (*Coccus axin*) es del que se extrae la grasa para preparar la pasta del maque; es un insecto que prefiere como hábitat las plantas lechosas y resinosas que contienen alcaloides “aunque estos insectos se han encontrado en un amplio rango de condiciones climáticas y diferentes altitudes; aparecen mejor en la florecencia en tierra caliente, en elevaciones entre los 500 y 155 metros”. (Jenkins, K., 627)

Las “tierras” son minerales que sirven para dar cuerpo y consistencia a la pasta del maque. Los que han escrito sobre el maque denominan a estas tierras “carga”. Algunos autores señalan Charapendo y Jicalán, poblaciones situadas al sur de Uruapan, como los lugares de donde se extrae esta tierra. En Uruapan, el nombre que le dan a la “carga” es el de tepúzuta.

Los aceites secantes se extraían de las semillas del chicalote (*Argemoe mexicana*) y de la chía (*Salvia Chian*). Sin embargo, ya desde principios de los años veintes, se menciona que el aceite de linaza fungía como sustituto a falta de los anteriores.

Como en el caso de la carga o tepúzuta, para los pigmentos que se utilizaban en la coloración del maque, tradicionalmente se usaban minerales -tierras- extraídos de la región. Es importante señalar que las “tierras” no son los únicos colorantes que se utilizan; a partir del siglo XVI se introdujeron los



pigmentos que desde entonces y hasta nuestros días se aplican, solos, o combinados con tierras como la roja o “charandosa”, o con yeso.

Preparación de las materias primas.

Los diversos objetos y sustancias implicados en la preparación del maque son preparados cuidadosamente por especialistas; las bateas son hechas por un bateyero; el aceite de axe lo extraen personas que conocen los procesos particulares: uno consiste en hervir los insectos en agua para después triturarlos y así obtener la grasa, y otro consiste en exponer los insectos a una cocción indirecta, juntos en una bolsa de manta para después exprimirla y obtener la grasa.

Para preparar la tierra utilizada como carga o tepútzuta, así como las tierras que se usan a manera de colorantes, el proceso es el mismo: consiste en pulverizar los terrones ya secos en el metate y tamizar la tierra para poder usarla.

Para la preparación o extracción del aceite de las semillas del chicalote y de la chía, el proceso también implica su molienda en el metate y la masa obtenida se exprime para obtener la sustancia oleaginosa. Vale la pena señalar que actualmente, tanto la tepútzuta como los aceites de estas semillas se han

sustituido por productos industrializados como yeso y aceite de linaza.

El proceso general de preparación del maque implica la elaboración de la pasta para maquear llamada sisa, o como se conoce en Uruapan, nimácata, esto es, la combinación del axe, el aceite secante y en ocasiones la carga o tepútzuta.

Aplicación del Maque.

La técnica de decoración que se utiliza en Uruapan, requiere que a los objetos que se van a decorar se les aplique una capa de maque como base antes de la decoración general. El proceso de aplicación consiste en frotar, primero con un lienzo y luego con la palma de la mano, varias capas de nimácata hasta obtener el grosor requerido.

La decoración no se ha transformado notablemente a lo largo de la historia; desde las referencias coloniales hasta nuestros días, las descripciones siempre indican el embutido o incrustado, o pseudo-*cloisonné*, como la técnica de decoración empleada por los maqueadores de esta región.

La decoración comienza cuando al objeto se le ha aplicado la capa base de maque, y sobre ésta se trabaja. El proceso de decoración del embutido o incrustado se divide en tres fases:

- a) La primera, el rayado, consiste en trazar y rayar con un punzón los contornos del diseño que se va a pintar.
- b) La segunda consiste en el raspado del maque, o sea, retirar el maque base hasta descubrir la madera de la pieza en los motivos del dibujo que se pintará de un mismo color.
- c) La tercera etapa es el pintado, esto es, aplicar o embutir la sisa y el color en las zonas donde se raspó el maque y la madera quedó descubierta, tal como se practicó para la aplicación del maque base.

El color embutido tiene que dejarse secar, para después repetir las actividades de raspado y pintado en forma sucesiva hasta concluir con el diseño rayado previamente. Dado que por lo regular hay una semana entre el secado de cada color, el artesano trabaja varias piezas simultáneamente; pero si la pieza a decorar es suficientemente grande, se puede aplicar más de un color a la vez, pues existe la suficiente distancia entre los diseños reduciendo el riesgo de que se manchen aún estando frescos.

Bibliografía.

Castelló Iturbide, Teresa, 1972.

El Maque, lacas de Michoacán, Guerrero y Chiapas.

Artes de México, No. 153, México.

(Colab. Marita Martínez del Río de Redo, Enrique Luft, Mercedes Fernández Castelló)

Terminada la incrustación y secos los colores, la pieza se frota con un algodón ligeramente impregnado en aceite.

A principios de este siglo se inició la decoración con la técnica del claroscuro, que consiste en dar una pasada con un algodón impregnado de color sobre la última capa de sisa, para dar la apariencia de sombreado.

Conclusiones.

Es así como los artesanos de Uruapan, han continuado trabajando con una técnica cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica, que a pesar de las transformaciones necesarias que ha sufrido a través del tiempo, su esencia constituida por el uso de la grasa del axe y la decoración en embutido o pseudo-*cloisonné*, siguen vigentes.

Lo anterior conforma parte de la artesanía de Michoacán, en particular, y en general del patrimonio cultural de México.

Jenkins, Katharine D., 1964.

“Aje or Ni in, painting medium and unguent”.

Congreso Internacional de Americanistas. México.

León , Nicolás, 1921.

Supervivencias precolombinas. La pintura al axe en Uruapan.

América Española. Vols. 1 y 2

León, Francisco de P., 1980

Los Esmaltes de Uruapan.

DAPP, Vol. VIII, México, segunda ed. Fondo Cultural Banamex, Facsímil de su manuscrito de 1922.

México.

Sepúlveda y Herrera, María Teresa, 1979.

Maque: vocabulario de materias primas, instrumentos de trabajo, procesos técnicos y motivos decorativos en el maque. ■